

de un negro pardo; los piés de un pardo verdoso. En invierno predomina el gris ceniciento claro, con manchas de color menos subido y menos marcadas. La longitud de esta especie es de unos 0^m,20, por 0^m,50 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,14 y la cola 0^m,06.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El macroranfo gris habita la Tundra de la América del norte, pero cruza todos los años desde agosto á octubre, y de abril á mayo, todo el territorio de los Estados-Unidos; pasa el invierno aquí y en la América meridional y central.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por su color, por su modo de presentarse y su carácter, esta ave indica ser una limosa, por lo cual debe clasificarse en este grupo. No se oculta entre las cañas cuando no está herida, sino que corre por las orillas de las aguas, formando numerosas bandadas, y también le gusta reunirse con otras aves costeras; como siempre se mantienen unidas y en grupo compacto, sin separarse nunca, toda la bandada cae á menudo en poder del cazador. Estas cualidades son propias de las limosas, pero no de las becadas. A pesar de su timidez, es sin embargo en extremo familiar; no se aprovecha al principio de la experiencia cuando se las dirige un tiro, sino que vuelve á menudo al mismo sitio donde otras de su especie acaban de encontrar la muerte. Cuando no se les estorba, todos los individuos de una bandada están en continuo movimiento; corren por el suelo y el agua examinando todo con el pico para recoger su alimento, compuesto de gusanos, caracoles, conchitas, larvas de insectos, restos vegetales y simientes; y entonces introducen el pico hasta el fondo del cieno, sin importarles que el agua les pase sobre la cabeza. En caso de necesidad nadan y se sumergen bastante bien. Su vuelo es tan rápido y ágil como continuo; su voz se reduce á un sonido débil, ó una especie de murmullo.

Los nidos, hoyos sencillos, apenas tapizados, suelen estar en sitios cubiertos de yerbas y contienen en junio cuatro huevos de unos 0^m,042 de largo, por 0^m,027 de grueso, que apenas difieren de los de la agachadiza comun.

La caza de estas aves es en extremo fácil y productiva, por el excelente sabor de su carne, que si bien no tan buena como la de la agachadiza, es sin embargo mejor que la de los tringidos y de las limosas.

LA LIMOSA ROJA—LIMOSA RUFA

CARACTÉRES.—La limosa roja (fig. 183) tiene la parte superior de la cabeza y la nuca de un rojo castaño claro, con rayas longitudinales pardas; el lomo y las espaldillas de color negro, con manchas y rayas rojas; las cobijas de las alas orilladas de gris y blanco; la rabadilla de este color, manchada de pardo; la línea sub ocular, la garganta, los lados del vientre y del cuello y el pecho, de un rojo castaño oscuro; los lados de esta última parte y las cobijas inferiores de la cola cubiertas de manchas negras, dispuestas longitudinalmente; las rémiges negras también, jaspeadas de blanco; las rectrices tienen rayas transversales grises y blancas. El ojo es pardo; el pico rojizo, con la punta negruzca; los tarsos negros. Los colores de la hembra son menos vivos: en otoño domina en ella el tinte gris; tiene el lomo gris ceniciento, sembrado de manchas de un pardo negruzco, dispuestas longitudinalmente; el lomo, la rabadilla, y las cobijas inferiores de la cola son blancas; las de las alas negras, orilladas de blanco; la cara inferior del cuerpo de este tinte. El ave mide 0^m,41 de largo por 0^m,68 de punta á punta de ala; la cola tiene 0^m,07 y el ala 0^m,20.

LA LIMOSA DE MEYER—LIMOSA MEYERI

CARACTÉRES.—Esta ave se distingue por su pico muy

largo y su color mas claro: la hembra tiene en el cuello fajas y líneas oscuras, que adornan también el buche y los costados; el pecho es blanco, con manchas de un amarillo de orin. La mayor parte de los naturalistas consideran á esta ave como variedad de la especie anterior.

LA LIMOSA DE CABEZA MANCHADA—LIMOSA AEGOCEPHALA

CARACTÉRES.—La longitud de esta especie, bien distinta, es de 0^m,45 á 0^m,48, por 0,80 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,23 y la cola 0^m,09. En las plumas pequeñas predomina un color rojo de orin, que en la cabeza y parte anterior del dorso presenta grandes manchas, en figura de flecha en el centro de esta última parte; en la cara inferior del buche hay fajas transversales negras; las pequeñas tectrices de las alas son grises; la parte inferior del dorso de un negro pardusco; la rabadilla blanca; las rémiges negruzcas, y desde la cuarta blancas en la base; las rectrices de este color en el mismo sitio y negras en lo demás. El plumaje de invierno es gris y carece de manchas; la cara inferior del cuerpo es de un gris leonado claro. Los ojos son pardos; el pico de color de naranja en la base y negro de cuerno en el resto; los piés negros.

Todas las limosas observan un género de vida tan semejante que puedo limitarme á la descripción de la limosa roja.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La verdadera patria de la limosa roja es el norte de Europa y de Asia, desde donde se disemina por todas partes. Durante sus emigraciones recorre casi todo el sur de Asia, todo el mediodía de Europa, el norte de Africa, hasta la Nubia meridional y la Gambia, y aparece muy comun sobre todo en las costas de Holanda (1).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Miriadas de limosas, dice Naumann, llegan como una nube desde mas allá del mar y se posan en las praderas; la costa aparece cubierta en una gran extension; la bandada avanza tranquilamente; cada ave busca su alimento, ocupando una superficie que la mirada no puede abarcar. El espectáculo es casi indescriptible; semejante bandada, vista desde lejos en el momento de remontarse por los aires, se asemeja á una columna de humo.» La mayor parte de las limosas parecen seguir la costa; jamás se ven muchas en el interior de Alemania, pero son por el contrario comunes en el mediodía de Europa, y sobre todo en las costas del Bajo Egipto: los países del Mediterráneo sirven de cuarteles de invierno á los individuos que llegan del noroeste de Europa.

Apenas han marchado las bandadas que en la primavera aparecen en la costa, se ven llegar ya algunos individuos viejos, que segun Naumann, son aquellos cuya progenie ha perecido. El paso propiamente dicho comienza á fines de agosto y dura todo el mes de setiembre; el regreso se verifica desde el mes de abril hasta el de mayo.

En sus emigraciones no les gusta alejarse de la costa: mántiense en las playas y los bancos de arena que han quedado en seco por la marea baja, y vuelven á tierra con la marea alta. En el momento del reflujo van algunos individuos á explorar, y cuando estos anuncian la buena noticia, todas vuelan ruidosamente, corren hácia el agua y siguen á la ola que se retira. «Entonces, dice Naumann, parecen llenas de regocijo, y cuando la playa queda al descubierto, hállanse en su verdadero elemento. Estos cambios de domicilio se repiten cada seis horas, y el paso de un lugar seco á un paraje húmedo se presta á interesantes observaciones.» Las

(1) El Dr. Vidal, en su catálogo de las Aves de la Albufera (Valencia), cita esta especie bajo el nombre vulgar de *tetol*, de la cual asegura suele verse el joven durante el verano en dicho lago. (Del D. Vilanova)

limosas que habitan el interior de las tierras tienen también la costumbre de abandonar el agua por la tierra firme y volver despues á ella. Están en tierra al medio día, hora en que se entregan al descanso; hácia la tarde vuelven al agua; se las ve en movimiento á esta hora y por la mañana; acaso suceda otro tanto por la noche.

Las limosas andan paso á paso; penetran con frecuencia en el agua hasta el vientre, y nadan y se sumergen en caso necesario. Schilling tiró á una limosa roja, y la vió sumergirse en el mar y no aparecer mas: yo he presenciado el mismo hecho en el lago Mensaleh. Estas aves vuelan tan bien y con tanta ligereza como los pequeños totanidos, y apenas es su vuelo un poco menos rápido. Con frecuencia se ven limosas y caballeros que vuelan juntos, sin adelantarse unos á otros; cuando van á posarse revolotean algun tiempo, y en el momento de ir á caer recogen las alas y las levantan luego verticalmente. Al pasar de un punto á otro, rara vez van en fila, formando mas bien una masa desordenada; durante sus emigraciones se agrupan, por el contrario, en ángulo. Su voz difiere de la de los otros totanidos: es mas grave y menos armoniosa; el grito de llamada se traduce por *kjiaeu*, ó *kei kei* ó bien *iaeckiaeckiaeck*; el de amor es mas aflautado, y se expresa por *tabie tabie*.

Los movimientos de las limosas revelan que sus sentidos son muy delicados y que su inteligencia está bastante desarrollada. Con frecuencia se ven algunas que no parecen nada tímidas; pero la mayor parte evitan al cazador, y saben distinguirlo de las personas inofensivas. Una bandada de estas aves se muestra siempre recelosa donde quiera que se encuentre; cuando están aisladas revelan la misma desconfianza, sobre todo si se las ha perseguido ya y si dirigen á las demás aves de ribera. Naumann dice que los individuos jóvenes son los que se encargan principalmente de guiar; pero yo creo que tanto estos como los viejos desempeñan tales funciones. Rara vez he visto en las orillas del lago Mensaleh una limosa que no fuese seguida de tringidos y caradridos, los cuales atendian á todos sus movimientos, obedeciendo á la menor señal. Otros totanidos no se reúnen á estas bandadas, cual si quisieran demostrar que son tan capaces como aquellas para conducir á otras aves.

Las limosas se alimentan de gusanos, larvas, insectos, pequeños moluscos, crustáceos y pececillos. Ignoro si su pico es bastante sensible para que puedan coger la presa sin el auxilio de la vista; se ha dicho así, pero yo no puedo resolver la cuestion. La anatomía nos indica que el aparato táctil huesoso de estas aves no está desarrollado.

Sobre la reproduccion de la limosa roja las noticias son aun en extremo escasas y dudosas; de la limosa de cabeza manchada, por el contrario, sabemos que anida en Jutlandia, Holanda y Polonia, en los puntos algo elevados de los pantanos ó en las praderas pantanosas; y consiste en una simple depresion cubierta de raíces y rastrojo. Pone á fines de abril cuatro huevos voluminosos, de color gris amarillento, pardusco sucio ó verde aceitunado oscuro ó pardo rojo sucio, cubiertos de puntos, rayas y manchas de un gris ceniciento, pardo amarillo y pardo oscuro. Los padres cubren alternativamente y conducen ambos á su progenie.

CAUTIVIDAD.—En tal estado se conducen las limosas como los otros totanidos; acostúmbranse fácilmente á su nuevo régimen; aprenden á conocer á su amo y se conservan muchos años.

LOS RECURVIROSTRINOS—RECURVIROSTRINÆ

CARACTERES.— Los de esta sub-familia consisten en

el pico largo y endeble y en los tarsos en extremo altos. Esta sub-familia comprende dos géneros, siendo el primero el de los zancas largas.

LOS ZANCAS LARGAS—HIMANTOPUS

CARACTÉRES.—Los zancas largas tienen el cuerpo relativamente pequeño y esbelto; cuello delgado y prolongado; cabeza mediana; pico largo, raquíto, de cresta dorsal redondeada, recto en la base y de punta afilada y curva; los tarsos, muy largos y endeble, desprovistos de plumas hasta muy por encima de la articulacion tibio-tarsiana; los dedos figuran en número de tres; el externo y el medio reunidos por una corta membrana; las uñas son pequeñas, puntiagudas y angostas; las alas muy largas, estrechas y sumamente agudas, con la primera rémige mucho mas prolongada que las otras; las falsas alas son cortas; la cola, compuesta de doce rectrices, es medianamente larga, pero corta en proporcion á las alas; el plumaje es compacto; el de la cara inferior del cuerpo casi descompuesto, y sus tintes varían segun la edad y las estaciones.

EL ZANCAS LARGAS DE PIÉS ROJOS—HIMANTOPUS CANDIDUS

CARACTÉRES.—El zancas largas de piés rojos, ó zancado propiamente dicho (fig. 184), tiene el occipucio, una línea estrecha en la parte posterior del cuello y el manto de color negro, con visos verdosos en esta última parte; la cola de un gris ceniciento, y el resto del plumaje blanco, con un ligero matiz rosa en la mitad anterior del cuerpo (plumaje de verano). La hembra presenta tintes menos vivos; el color blanco es menos brillante, el negro mas opaco, y la parte oscura del occipucio mas extensa y menos lustrosa. Este último y la nuca pierden en invierno su tinte negro, el cual se cambia en gris. Los pequeños tienen la cara superior del cuerpo de un blanco agrisado; la posterior del cuello ondulada de gris y blanco; las espaldillas de un gris mas ó menos limpio. El ojo es de un magnífico rojo carmin; los tarsos del mismo tinte, mas pálido, ó rojo rosa; el pico negro. El ave mide 0^m,38 de largo por 0^m,70 de punta á punta de ala; esta tiene 0^m,23 y la cola 0^m,08.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El zanca larga de piés rojos habita el sur y sudeste de Europa, el Asia central y el norte de Africa; también figura con razon entre las aves alemanas, puesto que no solo se la ve sino que ha anidado. Preséntase primero en gran número en Hungría; despues habita las orillas de muchas corrientes de las tres penínsulas meridionales de Europa, la Rusia meridional desde la frontera de Siberia hácia el sur, toda el Asia central y la India. Aquí, lo mismo que en Persia, Egipto y noroeste de Africa y también en Cerdeña, se la ve todo el año; en los países septentrionales de su área de dispersion preséntase á últimos de abril ó principios de mayo, permaneciendo cuando mas hasta fines de setiembre en el país. Durante sus viajes cruza toda el Africa hasta el Cabo de Buena Esperanza, y el Asia hasta la isla de Luzon.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las pocas parejas que se han reproducido en Alemania se habian fijado cerca de los pantanos lejanos y espaciosos, donde vivian tan retiradamente, que solo fueron descubiertas por casualidad. En Egipto, por el contrario, esta ave vive en la inmediacion de los pueblos, y hasta en su interior; en todos los sitios destinados á bañar los bueyes se puede tener la seguridad de ver una bandada de zancudos, y hay ocasion de obser-

varlos desde cerca, por mas que sean muy prudentes, pues permiten al hombre aproximarse bastante. Sorprendióme mucho ver que en el interior de Africa se mostraban estas aves sumamente recelosas, pues no lo eran todas las que yo observé en Egipto, y que poblaban los lagos por bandadas de doscientos á trescientos individuos, permaneciendo aquí hasta la primavera.

Al zancudo de piés rojos le gustan las aguas saladas, aunque no dependa de ellas su existencia. No podemos decir que sea un ave marítima, pues aunque se la ve algunas veces en las costas, en medio de los totanidos ó de las avocetas, está por lo regular en los pequeños estanques; y durante la estación del celo en los grandes lagos de agua dulce ó salobre. Parece mas sociable que todos los demás totanidos: durante el período del celo vive por parejas, y todo el resto del año por bandadas de seis á doce individuos; las que se forman en el invierno son sumamente numerosas. Solo en el Sudan encontré zancudos aislados, y aun estos estaban con otras aves de la misma familia.

Las pequeñas bandadas parecen cuidarse muy poco de las otras aves; las mas numerosas se mezclan á menudo con diversas zancudas, particularmente con avocetas; pero pudiera ser que esta reunion se deba mas bien á ciertas condiciones locales que á un instinto de sociabilidad.

Rara vez se le sorprende á orillas del agua; se le ve mas bien á cierta profundidad, andando ó nadando. Sus movimientos son los de un verdadero totanido: su paso no es nada torpe ni vacilante; su vuelo ligero, rápido y gracioso. Cuando se remonta agita apresuradamente las alas; al llegar á cierta altura adelanta con mas lentitud; y se cierne antes de posarse, trazando una ó varias líneas onduladas. Al volar tiende hácia atrás sus largas patas, lo cual le comunica un aspecto singular, por el que se le reconoce sin dificultad. Su voz se asemeja á la de los otros totanidos: Baldamus la expresó perfectamente por *huitt, huett, huitt, huett, huitt, chuit, witt, witt, wett, wett*. En el período del celo es cuando principalmente se oye su grito, y no lo produce sino volando ó en el momento de ir á emprender su vuelo.

El zancudo es una de las mas prudentes aves de los pantanos: la confianza que manifiesta con los egipcios está perfectamente fundada, toda vez que jamás se le ocurre al árabe perseguir á esta ave, ni aun molestarla; pero una sola detonacion basta para que sea tímida y recelosa largo tiempo. Muchas veces me ha costado gran trabajo matar al macho y á la hembra de una misma pareja, cuando no conseguia hacerlo de un solo tiro, pues aun cuando la muerte de uno de los individuos entristece al otro, muy rara vez vuelve junto al cadáver, como lo hacen otras aves. Los pocos zancudos que yo ví en el Sudan eran muy tímidos, hecho que no puedo explicarme sino suponiendo que estas aves conocen por experiencia que el blanco es para ellas un enemigo peligroso.

Los zancas largas se alimentan sobre todo de insectos, ya que no exclusivamente: se les ve ocupados todo el día en darles caza; los cogen en la superficie del agua y en el fango, ó bien los atrapan al vuelo. Me ha parecido que comen principalmente moscas, coleópteros y larvas.

Desgraciadamente no he visto yo mismo su nido, pero en cambio me dieron algunos huevos. Esta ave anida en Egipto durante los meses de abril y mayo, en los países septentrionales algunos días, y en la India mucho mas tarde; con preferencia en sociedad. Fabrica el nido entre las yerbas pantanosas, en una cavidad natural situada á muy poca altura sobre la superficie del agua que la rodea; á veces lleva piedrecillas para formar las paredes y tapiza despues el hoyo con algunos tallos. Los huevos tienen poco mas ó menos la forma de los de nuestra ave-fria, y tambien casi el mismo

tamaño, es decir, unos 0",045 de largo por 0",030 de grueso; su cáscara es, sin embargo, mucho mas fina; su color amarillo oscuro, verde aceituna ó amarillo de aceite, con algunas manchas cenicientas cubiertas á su vez de otras muchas redondeadas y longitudinales, grandes y pequeñas, de forma bastante irregular, mas espesas en la extremidad gruesa, de color pardo rojo y pardo negruzco. La hembra cubre con mucho afán y ambos padres gritan de un modo lastimero cuando álguien se acerca al nido. Los pollos abandonan este último apenas acaban de salir del cascaron, y algunas semanas despues revisten ya su plumaje completo.

En Hungría se persigue á la becada cigüeña, como llaman allí á esta ave, á pesar de que su carne no es muy sabrosa: segun mis observaciones, no puede comerse, en rigor, sino en invierno. Nunca he visto individuos cautivos.

LOS RECURVIROSTROS — RECURVIROSTRÆ

CARACTERES. — Los recurvirostros tienen regular tamaño, y se caracterizan esencialmente por su pico, que es largo, angosto, plano, endeble, mas ancho que alto, adelgazado en la punta, muy retorcido en la extremidad de ambas mandíbulas, donde se vuelve hácia arriba, duro, liso y de bordes cortantes; es además flexible cual la ballena y asurcado hasta cerca del centro; las alas, que son largas, sobresalen un poco de la extremidad de la cola, la cual, corta y redondeada, se compone de doce pennas; las piernas aparecen desnudas en unos dos tercios de su extension; los tarsos largos, delgados, completamente reticulados; los dedos anteriores están reunidos en la base por una membrana que se prolonga hasta su extremidad; el pulgar, cuando existe, es muy pequeño y tan alto que no toca el suelo; las plumas de las partes inferiores son compactas y vellosas, como las de las verdaderas aves acuáticas.

EL RECURVIROSTRO AVOCETA — RECURVI- ROSTRA AVOCETA

CARACTERES. — El recurvirostro avoceta (fig. 185), ó simplemente *avoceta* ó *pico de sable*, como se llama vulgarmente, tiene colores poco variados, aunque distribuidos con mucha gracia. La parte alta de la cabeza, la nuca, la parte superior y posterior del cuello, las espaldillas y la mayor parte del ala son de color negro; en las alas se ven dos manchas blancas; el resto del cuerpo es de este color; el ojo pardo rojizo; el pico negro; los tarsos de un ceniciento azulado. Los tintes de la hembra no son tan vivos: en los individuos jóvenes el negro tira al pardusco y las alas están rayadas de gris rojizo. La longitud es de 0",43 por 0",74 de ancho de punta á punta de ala; esta mide 0",22 y la cola 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA. — Esta ave habita en casi todo el antiguo continente: se la encuentra en las costas del mar del Norte y del Báltico; en los lagos salados de Hungría y del Asia central; emigra desde allí al sur de Europa, al norte de Africa, al sur de la China y á las Indias, y parece que tambien se han visto individuos en el Cabo de Buena Esperanza: en los puntos donde existe aparece muy numerosa: preséntase en nuestros países por abril y se va en setiembre.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN. — La avoceta es una verdadera ave marítima; rara vez abandona las costas, y cuando lo hace no es mas que para dirigirse á las orillas de un lago de agua salada ó salobre. En el interior de las tierras es sumamente rara; frecuente sobre todo las playas

cenagosas y por eso es muy conocida en ciertas localidades, al paso que no se la ve jamás á la distancia de varios kilómetros mas léjos. Su residencia varía con la marea, segun Naumann: cuando la playa queda en seco, se ve á menudo esta ave á bastante distancia de la costa, donde suele permanecer mientras dura la alta marea. Es un ave que llama la atención de todo el mundo, porque adorna la playa, presándola mucha animacion: cuando anda despacio ó está posada, tiene el cuerpo horizontal y el cuello encorvado en forma de S; su paso es ligero y fácil, no obstante lo cual, raras veces recorre seguido largo trecho. No vuela tan rápidamente como los caballeros, aunque sí con bastante celeridad, y de una manera tan particular que se la puede reco-

nocer desde muy léjos por sus altas y encorvadas alas, que se agitan á grandes intervalos, por su cuello encogido y sus largas patas tendidas. Segun ya puede colegirse á priori al ver el notable desarrollo de sus empalmaduras, esta ave avanza bastante por el agua, nada bien, con facilidad y á menudo. Su voz es aguda y lastimera, aunque no desagradable; el grito de llamada se traduce por *cui ó duill*; el de amor por *kliu* repetido varias veces y rápidamente.

Por lo regular se ve al recurvirostro avoceta en el agua, paseándose despacio, bajando y levantando continuamente la cabeza para buscar su alimento; con frecuencia se sumerge á la manera de los patos. Se sirve de su pico de una manera singular: « Empléale como un sable, dice Naumann; le in-

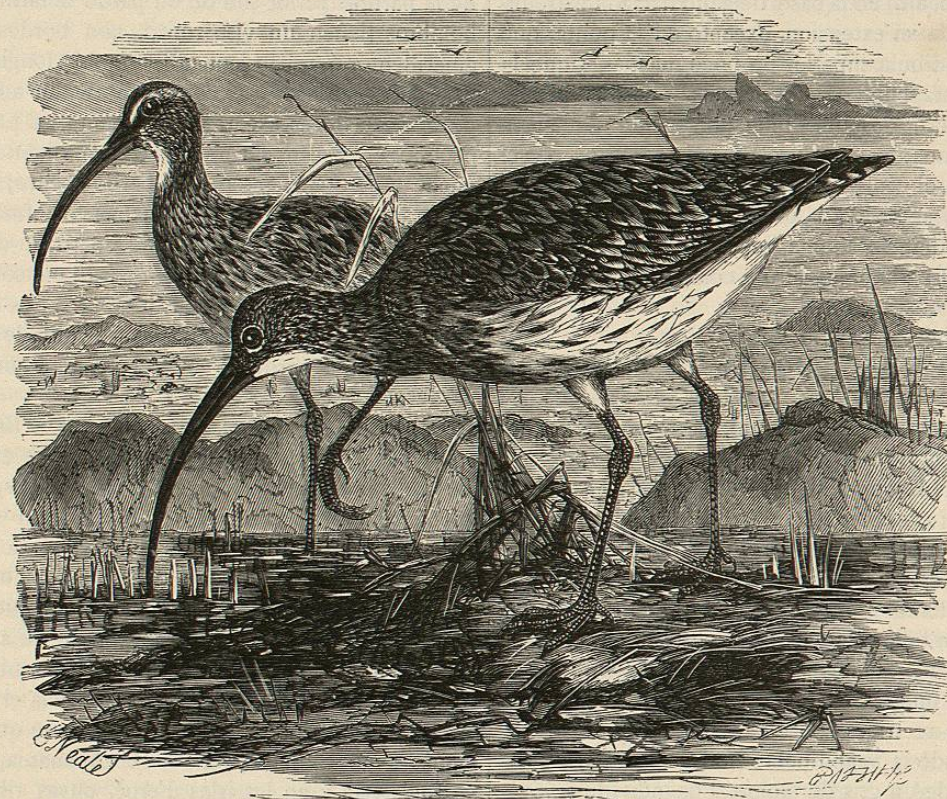


Fig. 186.—EL ZARAPITO REAL

Fig. 187.—EL ZARAPITO MENOR

clina rápidamente á derecha é izquierda, y coge los animales que nadan, los cuales se quedan adheridos á los surcos de la cara interna. La avoceta registra igualmente con su pico los charcos que se han formado en la playa fangosa al retirarse la ola, en los que hormigean los animalillos. Muchas veces permanece hasta una hora cerca de uno de estos charcos: por lo regular comienza por hundir su pico directamente en el agua ó en el fango, le castañetea como hacen los patos, y le inclina luego á derecha é izquierda, cual si maniobrase con un sable. He visto en un pantano á varios individuos que movian así el pico en la yerba corta y húmeda. Yo he observado lo mismo en las avocetas que habia en las márgenes del lago de Mensaleh y del Moeris; pero creo que cuando el terreno está bien viscoso lo escarba como los patos.

Esta ave vive siempre reunida con otras, y por eso se muestra tímida en todas ocasiones y huye del hombre donde quiera que le ve. Si álguien se aproxima al sitio donde existen centenares de individuos activamente ocupados en buscar su alimento, se observará que al primer grito de aviso se alarman todos y avanzan por el agua andando ó nadando, ó bien vuelan, sin detenerse hasta hallarse fuera de alcance: un jinete ó un coche pueden acercarse mas.

Las avocetas no manifiestan el menor afecto á las demás aves: jamás una de ellas sirve de guía á las bandadas de las pequeñas especies de ribera, y si está cerca de alguna, permanece aislada. Solo con los zancudos parece tener alguna simpatía. Naumann atribuye el hecho, y con razon, menos á un instinto de insociabilidad, que al extraño modo con que el ave coge su alimento.

Poco despues de llegar á su país, sepáranse estas aves por parejas, y cuando tratan de anidar se dirigen á los sitios cubiertos de yerba corta, donde van tambien los ostreros, los tringidos, los totanidos y las gaviotas. Dirigense pocas veces á los campos de cereales, y aun en este caso permanecen cerca de la costa. Su nido se reduce á una depresion practicada en el suelo, y cubierta con algunos rastrojos secos y raices. La puesta consta de tres huevos, rara vez de cuatro, y algunas veces solo de dos, del tamaño de los del ave fria: son piriformes ó redondeados, de cáscara delgada, opaca color rojo claro, ó amarillo aceitunado, y cubiertos de puntos mas ó menos numerosos, negruzcos y violeta. Macho y hembra cubren alternativamente por espacio de diez y siete ó diez y ocho días; manifiéstanse muy solícitos con su progeñe, y rodean al hombre que se acerca, lanzando gritos de angus-